

# A PIE

## Vitoria-Gasteiz: La ciudad peatonal

Empezamos nuestra visita a la tranquila Vitoria-Gasteiz en la PLAZA DE LA VIRGEN BLANCA, epicentro de la ciudad, y no sólo durante la bajada de Celedón que abre sus fiestas. Con la parro-



quia de San Miguel al fondo y viviendas con bonitos miradores a los lados, en la plaza se encuentra el monumento a la Batalla de Vitoria.

Nos adentraremos en el casco viejo por la izquierda, tomando la calle Herrería, en la que están el palacio de los Alava Esquivel y la PARROQUIA DE SAN PEDRO, con un destacado pórtico gótico. Más adelante, en la misma calle aparece la esbelta TORRE DE DOÑA OTXANDA, un torreón rematado con almenas que alberga uno de los muchos pequeños museos vitorianos, el de Ciencias Naturales.

Subiendo las escaleras del cantón del Seminario, buscaremos a mano izquierda la PLAZA DE LA BRULLERÍA, un rincón con un *bolatoki* (bolera) rodeado de edificios de los siglos XV y XVI: la casa armera de los Gobeo (Museo de Arqueología), el Portalón, antigua posada con sabor medieval en ladrillo y madera, y la torre de los Anda.

Muy cerca se halla, en el punto más elevado de Gasteiz, la CATEDRAL DE SANTA MARÍA o catedral Vieja, cuya triple portada gótica plasma con detalle numerosas escenas bíblicas.

Si recorremos la calle de Fray Zacarías Martínez nos encontraremos con hermosos palacios renacentistas: el de Escoriaza-Esquivel y el de Montehermoso.

Dando la vuelta por la calle de las Escuelas y bajando las escaleras del cantón de Santa Ana llegaremos al PALACIO DE BENDAÑA, un edificio

de transición entre el gótico y el renacimiento ocupado por el peculiar Museo Fournier de Naipes.

En la calle Cuchillería nos toparemos con la CASA DEL CORDÓN, casa-torre medieval que ha sufrido muchas modificaciones pero que conserva el relieve en forma de cordón que rodea una de sus puertas. Doblando por Cuchillería hacia la derecha hallaremos la IGLESIA DE SAN VICENTE, con elementos procedentes de distintas fases desde el siglo XIII hasta el XIX.



Descenderemos por las escaleras situadas junto al sólido PALACIO DE VILLA SUSO para situarnos en la amplia plaza del Machete, cuyos edificios están porticados por el lado opuesto, el que ofrece un mirador en lo que se conoce como LOS ARQUILLOS.

Siguiendo los Arquillos encontraremos la IGLESIA DE SAN MIGUEL, famosa por la talla de la Virgen Blanca que protege entre los dos arcos de su pórtico. También tiene interés su retablo mayor barroco.

Bajamos a la plaza de la Virgen Blanca, para conocer el ensanche peatonal. Por la calle Postas nos asomamos a la PLAZA DE ESPAÑA, elegante-neoclásica. Su

planta forma un cuadrado perfecto. En su ala Norte se sitúa el Ayuntamiento.

Siguiendo por Postas, con su edificio de Correos, llegaremos a la contemporánea PLAZA DE LOS FUEROS. Retrocediendo tomaremos otra calle peatonal, la dedicada a Eduardo Dato, eje comercial y social de la ciudad. Sus esculturas le sorprenderán.

Doblando por la calle Florida llegaremos a un extremo del parque de La Florida, del que parten los tres kilómetros de paseo que llegan hasta la basílica de Armentia. Recorreremos los primeros tramos, el PASEO DE LA SENDA, con árboles centenarios, y el de Fray Francisco de Vitoria, rodeado de palacetes. Entre ellos se sitúan el Museo de Armería, que muestra armas de diversas épocas, el PALACIO DE AJURIA-ENEA, residencia oficial del lehendakari del Gobierno Vasco, y el MUSEO DE BELLAS ARTES.

Regresamos para pasear por el agradable PARQUE DE LA FLORIDA y visitar la CATEDRAL NUEVA o de María Inmaculada, de estilo neogótico, que contiene un Museo de Arte Sacro.



**ORIGINALES.** Naipes desde el siglo XIV hasta nuestros días se muestran en el Museo Fournier, que cuenta con una de las mejores colecciones de barajas de todo el mundo.



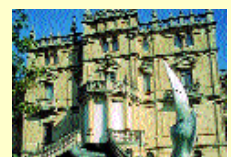
**PERFECTA.** Así consideran los expertos la fórmula utilizada en los Arquillos por los arquitectos del siglo XVIII para salvar el desnivel entre el casco antiguo y el ensanche.



**VISIBLE.** En su hornacina de la iglesia de San Miguel, la imagen amable y policromada de la Virgen Blanca, patrona de la ciudad, puede verse desde la plaza de su nombre.



**ABSTRACTO.** Así es el aspecto de la plaza de los Fueros diseñada por Chillida y Peña Ganchequi, que juega en granito con gradas, espacios para *herri kirolak* y un foso.



**EQUILIBRADO.** El Museo de Bellas Artes, en el palacio de Augusti y su jardín, armoniza pintura española (XVII y XVIII), obras de la escuela vasca y esculturas actuales.



**ROMÁNTICO.** Estanques, montículos, árboles y un quiosco de música conviven en el parque de La Florida, que se mantiene sin cambios desde finales del siglo XIX.

